

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA. PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta.
	» Trimestre... 2,50 »
	» AÑO..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» AÑO..... 12 »

VENTAJAS DE LA REPÚBLICA

En la República democrática pueden resolverse todos los problemas: el político, el religioso y el social. Es el medio más expedito, el que permite al pensamiento todas sus legítimas expansiones y al progreso la incesante renovación de lo que envejece por lo que nace con más ventajosas condiciones; no cohibe la acción del tiempo ni permite que la evolución, marchando con apresuramiento excesivo, comprometa la salud del todo; en la República democrática la autoridad no se erige en despotismo, porque reside en todos y de todos emana; hace el poder público, al delegarse en los individuos; una selección natural que da por resultado el que cada uno tenga la misión que le permitan sus aptitudes. En la instalación republicana cabe la libertad sin trabas ni imposiciones, la igualdad en el derecho y en el deber sin más restricciones que las impuestas por la naturaleza ó la organización individual, la fraternidad entre los hombres y entre los pueblos; en ella se cumple por todos y para todos la justicia y se mata el privilegio del nacimiento y de la posición; la ciencia se difunde como los rayos solares y el aire atmosférico, y con la difusión de los principios científicos y el bienestar de los cuerpos.

La República puede ser esto y puede serlo todo, como medio de la relación entre los hombres, como forma la más adecuada de la organización humana, primero en los límites de la patria, después en los amplios de la raza, por último en los amplísimos de la humanidad; pero la República llegará á ser esto y más que esto, si logra que sean una verdad entre los hombres la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Y mientras desigualdades históricas conservadas y arraigadas por la herencia mantengan á los pueblos separados en nacionalidades distintas y las diferencias de aspiraciones obliguen á luchar por la vida y por el progreso, convertida nuestra patria en República, trabajemos para que esta institución sea lo que el ideal dice ha de ser, dispuestos por sostenerla á luchar contra todos los obstáculos; que así, arreglada la casa propia, podremos cooperar al arreglo de la ajena, hasta que nuevas generaciones lleguen á presenciar el espectáculo grandioso de un mundo explotado en todas sus inmensas riquezas por el trabajo del hombre, al que iluminen los destellos vivísimos de la ciencia, y una multitud de pueblos hermanos por los vínculos del amor.

Que el ideal está lejos, ¿qué importa? Luchemos por él, atemperándonos en la lucha á las realidades de la vida, con las cuales puede muy bien servirse á los más altos ideales; esperemos el bien de nuestro propio esfuerzo, no como el creyente musulmán lleno de miseria, que cree conquistar el paraíso con rezos y absoluciones, sino como el hombre á quien la divina naturaleza dotó de armas poderosas para que con ellas convirtiera la tierra en un paraíso.

A estos propósitos obedece nuestra labor de propagandista, pequeña si queda limitada al esfuerzo de dos modestas individualidades, grande porque otros más aptos y más sabios cooperan.

ODÓN DE BUEN.

DESPRECIO

Las Cámaras de los Estados Unidos, en un mo-

mento de buen humor, han acordado conceder la beligerancia á esos pobres filibusteros.

Declaramos sinceramente que no nos ha producido indignación alguna el acuerdo tomado por los representantes del pueblo yankee.

Hace mucho tiempo que desconfiábamos de la buena fe de esos apreciables tocineros.

Y no nos hemos equivocado en nuestras apreciaciones; para los descendientes del respetable Tío Sam no hay más ley en la vida que el negocio.

¿Han acordado conceder la beligerancia á los insurrectos cubanos? Pues su cuenta les tendrá.

Esa gente, en materia de derecho internacional, ve acaso más claro que todas las demás naciones. Para ellos no hay más ley que la ley de la conveniencia. «América para los americanos», se dicen. Y para ellos América se halla reducida á los Estados Unidos.

No, nos indigna nos, no tomamos en serio á ese pueblo de mercaderes. Fuera darles demasiada importancia. Despreciémosles.

Esos yankees tienen la desgracia de pensar con el estómago. Toda su sensibilidad radica en el bolsillo. Para ellos la vida no es más sino una serie de negocios más ó menos lícitos. Todo lo subordinan al mísero interés. No son hombres, sino mercaderes. No les concedamos, pues, la categoría de prójimos.

¿Qué saben ellos de las leyes de amor y de justicia que deben existir entre todos los pueblos civilizados?

Si, insistimos; para esos apreciables tocineros todo el derecho internacional se halla reducido á un buen saco de dollars.

No nos indignem's, pues, con ellos; no les tomemos en serio.

Despreciémosles.

MANIFIESTO

DE UN CANDIDATO A DIPUTADO A CORTES

No hay que pensar en derrotas;
sin promover alborotos
iréis á darme los votos...
(para ponerme las botas.)

Al Congreso iré, y allí
juro que no seré yo
de los que digan *si* y *no*...
(mi boca dirá *no* y *si*.)

En verano y en invierno,
con entera libertad,
haréis vuestra voluntad...
(si os lo consiente el gobierno.)

Si en algún apuro os veis,
á contarme lo que pasa
podéis venir á mi casa...

(y nunca me encontraréis.)

Como sé que es muy amargo
el pagar contribución,
no pagaréis ni un botón...
(más luego vendrá el embargo.)

Yo de todo soy capaz,
y, como la guerra aterra,
ningún quinto irá á la guerra...
(estando en tiempo de paz.)

No veréis en mí altivez,
y, como buen ciudadano,
nunca os negaré la mano...
(la mano del almirante.)

No tendréis que hacerme ruegos,
sino mandar lo que os cuadre;
y yo seré vuestro padre...
(y vosotros mis borregos.)

Premiaros es necesario,
porque sois hombres de luces;
ya sé yo que queréis cruces...
(y en mí tendréis un calvario.)

Y os diré, por conclusión,
que no haré una acción bellaca,
ni volveré la casaca...
(no siendo por el turrón.)

Por la copia,
VICENTE RUBIO.

LOS ESTUDIANTES

Nuestro aplauso á los estudiantes de toda España. Hasta ahora ellos han sido los que han dado mayores pruebas en los difíciles momentos porque atravesamos.

Si, esos jóvenes han demostrado que son dignos de su juventud, y nosotros les enviamos con estas líneas la expresión de nuestro afecto.

El Gobierno, y con el Gobierno todos los hombres que viven de su seriedad, nos recomiendan mucha prudencia, mucho orden, mucha templanza.

Si, seamos prudentes—que la prudencia no está reñida con la valentía—pero demostraremos á esos señores yankees que no somos capaces de tolerar sus injurias y que cuando llegue el momento sabremos responder á sus bravatas del modo que se merecen.

Los estudiantes, interpretando los sentimientos de toda la opinión, han celebrado manifestaciones públicas para afirmar en ellas su amor á la patria.

Ellos han sido los primeros en gritar ¡viva España! como contestación á los groseros insultos de los representantes norteamericanos.

La juventud es demasiado noble y no sabe ocultar sus sentimientos.

Y por eso, olvidando los consejos de la prudencia se ha

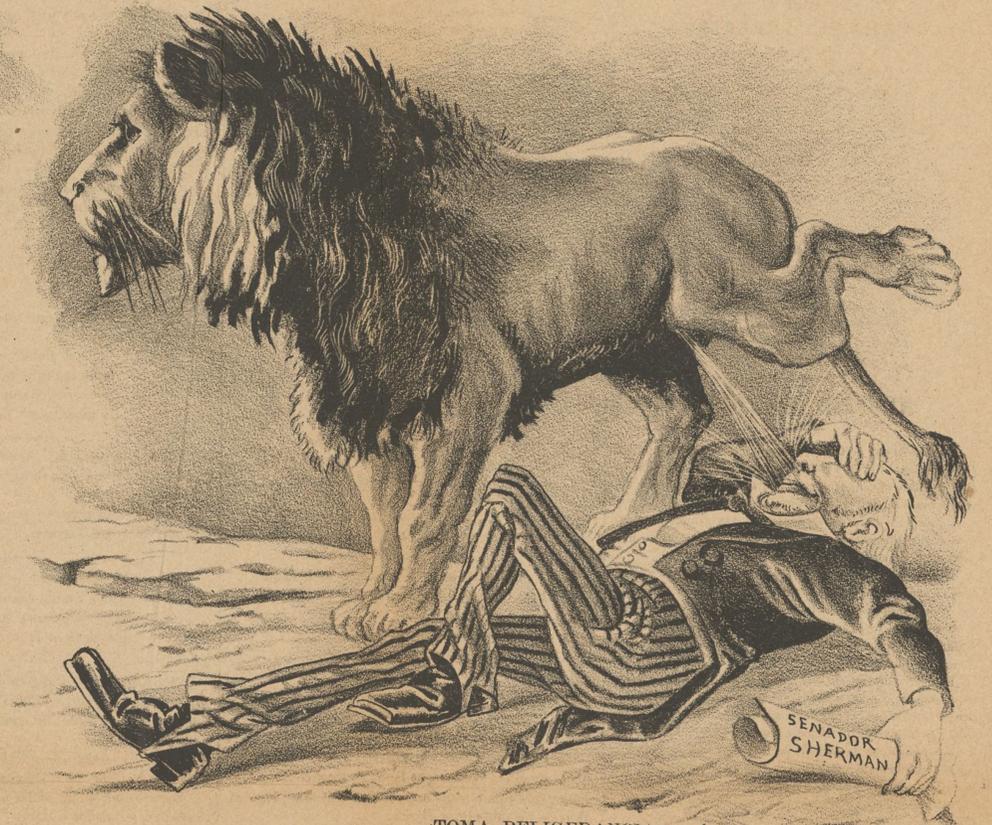
DON QUIJOTE



Unión de dos hierros viejos: la espada del Zanjón y la daga florentina



LA BELIGERANCIA



¡TOMA BELIGERANCIA!



¡VIVA ESPAÑA CON HONRA!



¡LEED Y ESTREMECEOS!



El verdadero Tio Sam



¿Y qué me voy á hacer ante tamaño conflicto?

Lit. de M. Bañicón, Jesta del Valle, 36

creído en el deber de echarse á la calle para dar fe pública de su amor á la patria.

¡Bien por los estudiantes españoles!

PARA EL "TIO SAM,"

Hijos de setenta razas
el que insulta desde lejos
tiene la sangre muy blanca!

Serrana dile al Tío Sam
que dicen los españoles
que para llevarse á Cuba
hacen falta más... razones.

Me dijo una cigarrera
pa acabar con esos golfos
bastan y sobran las hembras

Muchas estrellitas tienes
tocinero en tu bandera,
ven, si te deja el coraje
que vas á ver las estrellas,

NUESTRA PROTESTA

Continúan en la Cárcel Modelo los redactores de *El País* que fueron presos por el enorme delito de acompañar al cementerio el cadáver de un honrado hijo del pueblo, cuyos asesinos no han sido encontrados todavía.

La torpeza de los gobernantes es tan grande como el encono que demuestran contra aquellos jóvenes, cuya inocencia está demostrada palmariamente.

Buscando artículo del Código que justifique esa prisión les han acusado de atentado contra la forma de gobierno, con lo cual ha conseguido la justicia demostrar que—según el testimonio de la misma prensa monárquica—más de 40.000 madrileños ayudaron á los redactores de *El País* á cometer ese delito.

Es decir, que hay 40.000 madrileños que están dispuestos á atentar contra la forma de gobierno, y tan fácil les parece la cosa que la última vez que han *delinquido* lo hicieron sin armas y con hermosa espontaneidad.

Los redactores de *El País* reciben multitud de visitas y regalos diariamente. ¡Cuánto les envidiarán Cánovas, Sagasta y Martínez Campos, silbados, apedreados y malditos por los españoles que sufren en la miseria y en la desgracia las consecuencias de estos gobiernos desmoralizados!

EL CANTO DEL TERROR

(PARIS 1793)

ÉPOCA DE LA REGENERACIÓN DE FRANCIA

Ya está rota la valla! ¡Compañeros!
¡Lancemos el rugido de Marat!
¡Cabezas y cabezas y cabezas!
¡cabezas y cabezas nada más!

Ya por las calles en tropel se lanza
el pueblo que sus odios va á saciar.
¡Hurra, hermanos! ¡Por fin llegó la hora!
¡Del triunfo excelsos el cántico entonad!
Cual quiebra el viento el junco, la cortante
hacha, de Luis el cuello tronchará,
y cual rueda el granizo, hijo de hielo
de la negra y furiosa tempestad,
las pálidas cabezas de los nobles,
de Sansón (1) á la cesta rodarán.
¡Hala, hala hermanos! ¡Adelante siempre!
¡En nuestra decisión no hay que cejar!
El pueblo es un león cuando dormita;
¡cuando se le despierta es un chacal!
De la revolución el alba roja
nos comienza soberbia á iluminar.
A su luz levantemos los cadalsos
con firme pulso y con anhelo audaz,
porque ellos han de ser los vengadores
que nuestra sed de sangre aplacarán.
Y luego ya templados estos odios,
la ténbre tarea al terminar,
hagamos que devore los alcázares
el incendio magnífico y voraz,
y que sus llamas rojas y esplendentes,
suban el firmamento á coronar.
Ha llegado el momento. Sin tardanza
¡á la faena! ¡Destruíd! ¡Tala!
La escoria sobra, que en los pueblos libres
¡ni aun restos del poder deben quedar!
De Dantón la elocuencia luminosa

(1) El verdugo de París.

respirando entusiasmo y libertad,
se oye en la Convención como un torrente
en el fondo de un valle resonar.
Ya Robespierre grandioso nos excita
á la fiera matanza sin piedad:
ya invadimos las calles y las plazas
como invade el espacio el huracán.

¡Ya está rota la valla! ¡Compañeros!
¡Lancemos el rugido de Marat!
¡Cabezas y cabezas y cabezas!
¡cabezas y cabezas nada más!

DE ACTUALIDAD

—¿Usted ayuna, don Bruno?
—Sí que ayuno, doña Casta,
más tanto ayunar me aplasta
—Pronto acabará el ayuno.
—Pues qué ¿va á subir Sagasta?

—¡No como carne, Pascual!
—¿Por no tener Bula, Lino?
—Por no tener un padrino
que me dé una credencial.

—¡Hombre, en cuaresma, esa chula
se atraca de carne!

—¿Y qué?

—¿No peca?
—Si quiere usted
le puede enseñar la Bula.

Hace poco se han casado
Rita *Carne* y Juan *Pescado*.
Con razón dice Gaspar,
que esa gente sin pensar,
en Cuaresma ha *promiscuado*.

V. R.

LANZADAS

A pesar de todo lo que había prometido el gobernador, continúan funcionando las casas de juego al decir de los periódicos diarios.

¡Válgame Dios! ¡Y qué palabra tiene Peña Ramiro!

¡Vaya que suceden cosas
que nadie hubiera previstol...
¡Quejarse de la barbarie
en los Estados Unidos!

Un diputado norteamericano ha dicho en la Cámara de representantes de Washington, que el general Weyler es un monstruo vestido de uniforme.

Hombre, hombre, un poquito de calma, que va á creerse en el mundo civilizado que el general Weyler es ciudadano de los Estados Unidos.

Sherman, el senador
defendiendo á Maceo...
¡Oh, metal seductor!
¡Te veo!

Y ya que hablamos de Sherman, ese señor—digo ese senador, me había equivocado—es hermano de aquel humanitario general que en la guerra de Sucesión asesinó negros á miles.

Así es que son tolerables los insultos de Sherman. Las palabras *barbaro* y *criminal* son las únicas que ha oído en el seno de su familia.

Tu querer no es el del toro
que donde le llaman vá;
tu querer es el dinero
que has comprendido, Morgán?

Mister Hitt, diputado norteamericano, ha dicho que el gobierno español daría satisfacciones á los Estados Unidos por los sucesos de Barcelona.

¡Limpiate, que estás de tocino!

—¡Animal, burro, boceras,
lipendi, cacho de bárbaro,
mulo, timador, grosero,
asaúra, mamarrachol
—¡Casimiro! Ten prudencia

no metas la pata, vamos
comprímete ya, y retira
las frases que has pronunciado,
que esta es una *tasca*, ¿entiendes?
No el Senado americano.

Varios senadores y diputados norteamericanos han dirigido á España atroces insultos con motivo de la discusión de la *beligerancia*.

Pero entendámonos, señores, ¿á cuánto se paga cada insulto en ese bendito país, donde dicen que todo se hace por humanidad?

—¿Qué son *misters* Morgán y Camerón?
—Pues una calabaza y un melón.

De *La Epoca*:

«Como despedida de la franquicia postal, un diputado entregó ayer en la Estafeta del Congreso 8.000 cartas.»

¡Y luego que nos digan que los diputados sirven al país *gratis et amore!*

En el mundo es relativo
todo, según lo miramos,
comparao con un insecto,
un gigante es Castellano.

Al fin se presentó al Juzgado militar el guardia civil, Tomás Marcos, que se fugó de la casa cuartel de los Cuatro Caminos.

El día menos pensado se presentarán también los asesinos de Tomás Carrera.

Aunque no soy *la Dolores*
—dice Emilio Castelar—
hago los mismos favores
que hacía la del cantar.

El delegado, Sr. Puichardo, obediendo órdenes del gobernador, detuvo el otro día á doce estudiantes por el enorme delito de gritar: ¡Viva España con honra!

¡Vaya un servicio de primera que han prestado á su patria los Sres. Peña Ramiro y Puichardo!

Merecen por él que se les nombre en el acto senadores de los Estados Unidos.

Eres tan mala, que aunque mi deseo
es adorarte, mi deseo es vano,
no lo puedo evitar, cuando te veo
veo en tí un senador americano.

EL IMPERIO DEL JESUITISMO

Así se titula el libro que ha escrito el distinguido abogado D. Carlos G. de Ceballos, representante que fué de la odiosa sociedad llamada de *Padres de Familia*.

Decimos odiosa, porque desde que nació no se dedicó á otra cosa sino á perseguir y contrarrestar los impulsos de libertad, que tanto han caracterizado siempre á la sociedad española y porque tal calificativo se desprende del libro nuevo del Sr. Ceballos.

El autor de *El Imperio del Jesuitismo* hace importantes revelaciones acerca de los móviles de la Asociación de *Padres de Familia*, por completo entregada á los funestos y negros hijos de Loyola.

En efecto, si la precitada Asociación hizo todas cuantas tentativas conocemos en favor de la reacción y contra la libertad de pensar, de asociarse, etc., consagrada más ó menos hipócritamente en nuestros vigentes Códigos, obras fueron aquellos actos de los jesuitas, dirigidos aquí, en esta España tan desdichada, por el marqués de Comillas y el padre Sanz.

Todo esto y mucho más demuestra con documentos y pruebas que no tienen vuelta de hoja, el libro de D. Carlos G. de Ceballos, que al precio de una peseta se vende en todas las librerías y que nosotros, cumpliendo con nuestro deber, recomendamos á nuestros lectores.

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATORRE

Plaza del Dos de Mayo, 5,